

—en clave crítica— relativos a la Universidad, su papel, orientación, organización y evaluación.

Junto a lo ya referido, también encuentran lugar apuntes sobre la estética y la creatividad en la enseñanza, la importancia de la autoestima en todo el proceso educativo, reflexiones varias en relación al componente lúdico que debe acompañar la enseñanza, la educación de la mujer o, una muy recomendable y sorprendente lectura a propósito de la intrahistoria y significación de los números.

Finalmente, el epílogo de la obra —entendemos que de forma acertada—, recoge algunas reflexiones de corte personal sobre la figura del maestro Serafín Tabernero suscitadas por algunos compañeros que han sido testigos privilegiados de la calidad académica y humana del maestro salmantino.

En esta parte postrera, pues, se intenta dibujar una semblanza del protagonista de la obra glosando unas virtudes que bien podrían adjetivarse como propias del espíritu institucionista. En efecto, el profesor Tabernero del Río muestra una preocupación incesante por la formación de maestros, posee firmes convicciones sobre el resorte de cambio y horizonte de esperanza que anida en la educación, atesora una formación intelectual de empaque —en clara coherencia con Ortega y Gasset al que tanto y tan bien han sabido estudiar en clave educativa, haciendo suya la denuncia ortegiana sobre la «barbarie del especialismo»—, se muestra un conversador genial y ocurrente —de cuyas charlas es difícil no extraer enseñanzas jugosas sobre personalidades pretéritas y presentes— y, sobre todo, al igual que los grandes maestros de la ILE, Serafín Tabernero, vive como habla.

Muchos son los colaboradores del libro que ligan el quehacer intelectual del profesor Tabernero del Río con la figura señera de Ortega. En el Tomo VI de las Obras completas del famoso filósofo, éste nos recuerda que «[...] la pedagogía es ciencia en cuanto da cita para la solución de sus problemas a las ciencias filosóficas: la ética, que determina el fin de la educación, y la psicología, que regula sus medios [...].

Desde entonces queda obligado el maestro a estrechar sus relaciones con la filosofía [...]. No habrá, pues, en España pedagogos mientras no haya en las Escuelas Normales un poco de filosofía [...]». Réstanos decir, para finalizar, que el maestro Tabernero del Río ha sabido seguir con escrupulosa literalidad las doctas palabras de su estudiado y querido Ortega y Gasset.

JUAN-CARLOS HERNÁNDEZ BELTRÁN

IPLAND, Jerónima: *El concepto de Bildung en el neohumanismo alemán*, Huelva, Editorial Hergué, 1998.

En esta obra la autora —profesora del Departamento de Educación de la Universidad de Huelva— examina con detalle una época de la historia de la educación en la Alemania de los siglos XVIII y XIX, describiendo con precisión su repercusión en la Prusia decimonónica en la doble vertiente de su implantación institucional: el *Gymnasium* y la Universidad. La profesora Ipland esboza un planteamiento sobre las diferentes disciplinas (filosofía, teología, historia, etc.) en las que surge la teoría neohumanista, así como la interrelación que se estableció entre éstas, constituyendo un hito dentro del panorama de los estudios histórico-pedagógicos. No nos encontramos, pues, ante un estudio frío, lleno de datos y fechas, sino que se trata de un intento interdisciplinario para relacionar la teoría neohumanista y el concepto de *Bildung*.

El libro va precedido de un prólogo del profesor Conrado Vilanou (Universidad de Barcelona) en el que se confiere una amplia visión de la evolución de los ideales formativos desarrollados por la pedagogía alemana para la educación del género humano. Diseña con rigor la interpretación histórica del concepto de *Bildung* a través de los diferentes autores y épocas, así como sus influencias en los ideales formativos basados en las fuentes alemanas de manera que ese deslizarse a través de la historia otorga a la obra un cierto *frische Luft* que la actualiza.

Parte el estudio de la premisa de que la *Bildung* neohumanista no puede ser considerada un proceso aislado sino que fue el resultado de la convergencia de una serie de factores políticos y sociales, sin olvidar la influencia de otras dimensiones. En cualquier caso, partiendo de los profetas del neohumanismo (Gesner, Ernesti, Heyne y Wolf, auténticos portadores de las bases sobre las que se edificó la Reforma Educativa alemana) se llega a la amplia labor que desarrollaron posteriormente Humboldt, Schleiermacher, Goethe, Schiller y otros muchos a favor de la *Menschbildung* (Formación del Hombre).

Además, este libro tiene el interés de mostrarnos cómo el concepto de *Bildung* fue entendido a lo largo de la historia. No cabe olvidar que la *Bildung* neohumanista ofrece un rico potencial histórico vinculado al concepto de cultura. La idea del hombre resurge con un nuevo valor ya que el neohumanismo pretende influir en el interior del propio ser humano con el objetivo de favorecer la identidad nacional alemana a partir de la reforma educativa. No hay duda que los ideales de la Revolución Francesa influyeron en la pedagogía neohumanista, cosa lógica si tenemos en cuenta que la naciente Alemania también estaba preocupada por la educación del ciudadano.

El libro está dividido en seis capítulos. En los primeros se describe la evolución etimológica del concepto de *Bildung*, profundizando en su significado y en la posterior evolución del término. Según la autora, la *Bildung* se convierte en una palabra símbolo, matizándose su significado en los autores de las diversas épocas así como su influencia en las diversas ramas del saber. «*Bildung* significaría formación, servirá para reflejar las fuerzas interiores en un devenir constante», de modo que a través del estudio del término llegamos al estudio de la persona. Con relación al despliegamiento conceptual del término, sobresalen las teorías de Spranger que dividen el periodo neohumanista en tres etapas en las que, por medio de un planteamiento didáctico, se va exponiendo su evolución, así como los elementos más representativos de la teoría.

Coincidimos con el autor del prólogo en el sentido de que ciertos aspectos hubiesen completado el contenido del libro. De hecho, su origen radica en una tesis doctoral leída en la Universidad de Barcelona —bajo la presidencia del malogrado Dr. Alejandro Sanvisens— pero que, por motivos editoriales, se ha visto reducida en alguna de sus partes. Así, por ejemplo, se encuentran a faltar el análisis del informe de Víctor Cousin sobre la educación en Alemania y las referencias sobre una institución educativa de tanto renombre y prestigio como el *Konradinum*. No obstante, el libro da una visión justa y amplia de la importancia de la *Bildung* en la historia de la Alemania contemporánea. El hecho de que la autora conozca perfectamente la lengua y la cultura alemanas permite poner al alcance del público hispano una obra que, por sus características, abre senderos para futuras investigaciones y que —como bien se expone— deja constancia de ese «mundo erudito en el que renace un estadio cultural de la educación, intentando integrar los elementos del mundo clásico».

DIEGO PARRA CAÑADAS

LADRÓN DE GUEVARA LÓPEZ DE URBINA, Ernesto: *La conformación del sistema educativo en Álava (1860-1936). Centralización y foralismo*, Álava, Diputación Foral, 2000, 285 pp.

Se ha dicho que los últimos veinte años del siglo que acabamos de culminar han sido testigos de una verdadera eclosión de la historia local en España, animada sin duda por el desarrollo de lo que hoy son una auténtica realidad: las comunidades autónomas. Pero también se ha dicho que ese despertar de la historia local se ha producido en un clima de ensimismamiento, de olvido de otro marco sin el cual este tipo de historia no puede prosperar, refiriéndose con ello a la necesidad de hacer una historia local en relación constante con la historia general.